

## EL ARTE QUE FLUYE

Me interesa un arte que fluya de la mano, de la motricidad pensante y azarosa de nuestros gestos, de la lectura del entorno impregnada por lo somático, de tal modo que nuestra precariedad aprisionada en los confines del cuerpo, llegue a convertirse en motivo y objeto de expresión. Este es el tema recurrente en mis trabajos de pintura; el cuerpo fragmentado, editado a modo de continente emocional, suspendido entre el azar y la certeza, como obedeciendo a la geometría invisible que lo determina.

Mirar a través del cuerpo hace tangible nuestra fragilidad esencial ante la finitud temporal que altera nuestra mirada.

Estos cuerpos ventana, a manera de retazo fotográfico, cohabitan en mis telas con la materialidad áspera y mineral de nuestro entorno, entendiendo que pertenecemos a una tierra rica en texturas y matices. Pertenecemos a un territorio matérico y arrastramos materia en nuestras pupilas; sólo necesitamos cuerpos que lo contengan, que den cuenta de su impermanencia, que le den un sentido a la pérdida y que permitan asomarnos al futuro.

BENITO ROJO L.  
Académico de Número  
Academia Chilena de Bellas Artes